

Gonzalo Fernández \*

## LA BRITANIA SUBROMANA ENTRE LOS AÑOS 407 Y 519 DE LA ERA CRISTIANA

El siglo V d.C. no es demasiado conocido en la historia de Inglaterra. En sus inicios la diócesis de Britania pertenece a la prefectura del pretorio de las Galias junto a las otras diócesis de las Galias, las Siete Provincias e Hispania. La antedicha diócesis de Britania comprende las provincias de *Britannia Prima*, *Britannia Secunda*, *Britannia Flavia*, *Britannia Máxima* y *Valentia*. Las cuatro primeras se hallan gobernadas por *praesides* mientras que la quinta se crea en 369 d.C. y tiene rango consular <sup>1</sup>.

En estas provincias se hallan cinco centros urbanos importantes: *Camulodonum* (Colchester), *Verulamium* (St. Albans), *Lindum* (Lincoln), *Glevum* (Gloucester) y *Eboracum* (York). Sus fechas fundacionales son el período inmediatamente posterior a la conquista romana del año 43 d.C. en el caso de los dos primeros, la década 70-80 d.C. para el tercero, los años 96-98 d.C. por lo que se refiere a *Glevum* y los últimos años del siglo II o primeros del III d.C. en el supuesto de *Eboracum*. <sup>2</sup> El centro urbano más importante es *Camulodonum*. Allí existe el núcleo de la religiosidad romana del territorio con el templo consagrado al emperador Claudio I.

Las guarniciones romanas en Britania se hallan compuestas por cuatro legiones hasta Adriano. Se enclavan en *Eboracum* (York), *Deva* (Chester) e

---

\* Universitat de València.

<sup>1</sup> Vid. AMMIANO MARCELINO, *Rerum gest.* 28,3,7 y *Notitia dignitatum occidentalis* 1,77.

<sup>2</sup> Vid. esta cronología en F. HAVERFIELD, *The Romanization of Roman Britain*, Oxford, 1926, pág. 57.

*Isca Silurum* (Carleon). En York residen la *Legio IX Hispana* y la *Legio VI Victrix*. En Chester se encuentra la *Legio XX Valeria Victrix*. En Carleon se acantona la *Legio II Augusta*. Adriano desplaza la *Legio IX Hispana* pero deja las otras tres en los lugares antedichos.

A inicios del siglo V las tres legiones cuentan con unos 18.000 hombres a los que es necesario añadir de 30.000 a 35.000 elementos de tropas auxiliares y otros 3.000 soldados de caballería. Cada legión se divide en cohortes y centurias. La capitanea un *legatus legionis* que representa al emperador como comandante en jefe. Los auxiliares y las tropas de caballería se encuadran en cohortes y *alae* bajo las órdenes de prefectos y tribunos. Aquellas tres legiones ejercen un papel defensivo frente a las incursiones de pictos y escotos por septentrión y germanos llegados en plan inamistoso a través del Mar del Norte. Sus miembros son francos, alamanes y sajones (éstos últimos vienen asimismo por ese piélago desde el actual estado alemán de Schleswig-Holstein aunque arriban a Britania en calidad de *foederati* de Roma).

Los francos, alamanes y sajones, englobados en las tres legiones protectoras de Britania, actúan como mercenarios del Imperio aunque la oficialidad aún fuese romana. Todas esas tropas se articulan en un *limes* denominado *litus saxonicum*. Esta frontera cubría todo el litoral este y sur de la isla. Su centro se localiza en *Rutupiae*, el hodierno Richborough, a meridión del estuario del Támesis. Había sido formada por el usurpador Carausio en las postrimerías del siglo III d.C. para resistir tanto a los piratas del Mar del Norte como al emperador legítimo Maximiano. A partir del año 395 Estilicón ordena reforzar el *litus saxonicum* con vistas a contener a pictos y escotos. Este *limes* presenta un fallo. Estriba en su desguarnecimiento de la parte occidental de la isla defendida sólo por la instalación poco antes de 300 d.C. de una base marítima en el Canal de Bristol. Así se explican los trabajos de fortificación en Cardiff y las continuas incursiones piráticas de los irlandeses en Cornualles, Gales y sudeste de Britania. Estas cristalizan en la pervivencia de su lengua en Devon y Pembroke hasta el siglo VII y el nacimiento en la zona sudoriental de Gales de un pequeño reino irlandés que perdura hasta el siglo X y cuyos moradores se reputan descendientes de unos colonos de Irlanda llegados allí en el siglo III d.C.

En el año 407 el usurpador Constantino III hace partir los efectivos militares completos de las tres legiones a la Galia con la esperanza de obtener un beneficio de la complicada situación del continente tras la ruptura del *limes* renano el 31 de diciembre del año anterior. El *tirano* no logra sus propósitos. Es derrotado en Arlés y luego ajusticiado. Idéntico destino toca en Vienne a su hijo Constante, antiguo monje a quien Constantino III había nombrado César.

Ello motiva que Britania se vea abandonada a sus propios recursos, lo que ya fue advertido en la antigüedad por Zósimo<sup>3</sup>. Pero esto no significa que sus habitates perdieran la conciencia de pertenecer al Imperio ni que la *romanitas* desapareciese de aquellas tierras. Sólo ocurre que los britanorromanos no poseen guarniciones de militares profesionales que les defiendan. Únicamente cuentan con los indígenas armados que viven en el *limes*. Los cargos municipales romanos y la vida ciudadana siguen en plenitud. Además, ante la marcha de los tres *legati legionis* en 407, el poder se concentra en tres sectores: las oligarquías urbanas, los *honestiores* latifundistas y los *praefecti gentium*. Estos últimos son los mandos autónomos de los cuerpos indígenas destinados a las defensas de los *limites* y unidos a Roma por un tratado.

Puede incluso pensarse que los tres grupos de poder adquieren un mayor incremento de sus actividades ante la ausencia del contrapeso centralista que señalaban las magistraturas castrenses. En un principio los *praefecti gentium* toman el papel más relevante al ser los únicos que disponen de individuos militarizados a sus órdenes pero en las ciudades siguen los cargos romanos. De ello se tienen dos ejemplos: en torno al año 400 d.C. el decurión Calpurnio, padre de San Patricio, en *Bannaventa* (actual Ravenglass) y el *vir tribuniciae potestatis* que San Germán de Auxerre encuentra en 429 en *Verolanium*. Únicamente puede defenderse que estos *praefecti gentium* tienen un nivel menor de romanización que los municipes de las ciudades o los latifundistas pero siempre son leales a Roma y se consideran parte del Imperio por más que las magistraturas centrales de Ravena no pudieran atenderles. Al mismo tiempo se observa un descenso del comercio entre la isla y el continente que dura hasta el término de la década de 420 a 430. Pero esto se debe a la coyuntura del continente y no a la situación de Britania.

Los britanos pueden rechazar en 429 un ataque de los pictos en la llamada *Batalla del Aleluya* por suceder el Domingo de Resurrección de aquel año. Ese triunfo se explica por los conocimientos castrenses de San Germán de Auxerre y la presión que por el norte ejercen los escotos sobre los pictos. La *Batalla del Aleluya* se enmarca en esa recuperación del Imperio Romano de Occidente que influye en las satisfactorias alianzas de Aecio con los hunos contra visigodos (427), francos (428) y burgundios (430). Tal respiro de la *pars occidentalis* explica el renacimiento del comercio entre Britania y el resto del Imperio que sucede coetáneamente y supera la crisis iniciada el 31 de diciembre de 406. No acaba hasta 444 con el comienzo de las dificultades de Aecio con Atila tras el asesinato por éste último de su hermano Bleda.

En la primera mitad de la década de 440 a 450 se reproducen en Britania las incursiones de pictos por el norte y las piraterías de los irlandeses. Estos sucesos empujan a un tal Vortigerno a pedir a Aecio en 446 que envíe tropas

a la isla. Pero el romano no puede hacerlo ante el cambio de alianzas dos años antes. En 449 Vortigerno, ante el creciente empuje de pictos e irlandeses, contrata la llegada a Britania de tres barcos cargados de mercenarios sajones. Las fuentes presentan a Vortigerno como rey de *Dementia*. Ese territorio pertenece a la provincia romana de *Britannia Prima*. Pienso que Vortigerno sería un hijo de alguno de los *praefecti gentium* allí destacados a fines de la primera década del siglo V. Vortigerno se declararía rey de *Dementia* aprovechando dos acontecimientos. El primero es la disipación temporal del peligro picto a raíz de la *Batalla del Alehuya*. El segundo resulta del auge económico que se produce en esos años con el fortalecimiento de las relaciones mercantiles de Britania y el continente.

En la primera mitad de la década de 450-460 estos mercenarios sajones se sublevan contra Vortigerno a quien dan muerte. Los britanos, capitaneados por Ambrosio Aureliano, derrotan a los rebeldes. Sin embargo no pueden expulsar de la Isla a los vencidos sajones y se limitan a arrinconarlos en el Bajo Támesis y en el actual Condado de Kent. Este personaje es coronado rey tras su victoria sobre una gravísima sublevación de mercenarios extranjeros que arriesgaba la pervivencia de la misma Britania subromana.

Ambrosio Aureliano desciende del emperador romano Aureliano. Domina un pequeño reino al sur de Inglaterra que ocupa la antigua provincia romana de *Britannia Prima* y se extiende hoy día por los Condados de Cornualles, Devon, Dorset, Hamp, Wit, Somerset, Gloucester, Gwynedd, Dyfed, Clwyd, Shrop, Hereford, Worcester y Glamorgan. Ambrosio Aureliano inicia una dinastía caracterizada por su resistencia a los sajones y en la que destaca su hijo Arturo (el futuro protagonista de tantas leyendas medievales). Mi parecer para explicar estos hechos es el siguiente. El ascenso al trono de Ambrosio Aureliano supone un renacimiento de las viejas oligarquías municipales y latifundistas de ascendencia romana frente a los herederos de los menos romanizados *praefecti gentium*. Estos habían ejercido el papel predominante en la sociedad de la Britania subromana aunque no habían eliminado a los aristócratas romanos urbanos y rurales con quienes no habían tenido problema alguno. La desafortunada política de Vortigerno y la heroica actitud del romano Ambrosio Aureliano originan una vuelta de las suodichas élites romanas a la dirección de la sociedad britana. Estas podrán detener durante algo más de un siglo el triunfo definitivo de los germanos.

La figura del Rey Arturo es importantísima en la Historia de la Literatura Occidental. Más oscura se presenta desde el punto de vista de la Historia del Occidente Europeo.

En el año 469 Ambrosio Aureliano, padre de Arturo, emprende una campaña en la Galia contra el rey visigodo Eurico. La expedición gálica de Ambrosio Aureliano resulta un fracaso. Este personaje conoce la derrota y

la muerte ante Eurico en la localidad de Bourges de Déols (470 d.C.). Ello hace que en su territorio sea coronado rey su hijo Arturo, a la sazón un muchacho de quince años. Aquel año sus principales enemigos son los antedichos sajones vencidos por su padre en la primera mitad de la década de 450 a 460 y confinados en la desembocadura del Támesis y en Kent.

Los inicios de su reinado son, empero, pacíficos. Arturo se limita a abandonar la ciudad de *Corinium* (actual Cirencester). Esta había sido la capital de la provincia romana de *Britannia Prima*. Luego pasa a ser la *cabeza del reino de facto* aunque no *de iure* (el Imperio sigue existiendo legalmente) que Ambrosio Aureliano había formado aprovechando el territorio de la antedicha provincia. Arturo funda una nueva capital. Los literatos medievales la denominan *Camelot*. Se localiza en South Cadbury. Arturo insiste en sus fortificaciones ante los peligros de invasiones no sólo sajonas desde el Bajo Támesis y el hodierno Condado de Kent sino también de los irlandeses que habían instalado algunas cabezas de puente en los litorales de Gales y Cornualles que dan al Mar de Irlanda.

Las cosas cambian a partir del año 481 d.C. con el ascenso de Clodoveo al trono franco. Este monarca inicia la extensión de sus dominios por la actual costa septentrional de Francia que arroja a algunos sajones allí instalados de sus emplazamientos y les obliga a refugiarse entre sus hermanos de la desembocadura del Támesis y Kent. Ello produce que éstos inicien una tentativa de extenderse Támesis arriba hasta que chocan con Arturo y sus britanorromanos en la batalla de *Mons Badonicus* de localización incierta.

La fuente principal de este combate se halla en los *Annales Cambriae*. Estos han sido transmitidos en la compilación titulada *Manuscrito Británico Harleian 3859* o *Miscelánea Histórica Británica*. Se les conoce asimismo por *Anales Galeses*, *Anales Pascuales* o *Anales Pascuales Británicos*. En el texto correspondiente al año 519 de la Era Cristiana (Folio 190<sup>o</sup>) se dice *Bellum Badonis in quo arthur portavit crucem domini nostri jesu christi tribus diebus et triibus noctibus in humeros suos et brittones victores fuerunt* (la Batalla de Badón, en la que Arturo llevó la Cruz de Nuestro Señor Jesucristo sobre sus hombros durante tres días y tres noches y los britanos fueron vencedores).

Este texto plantea dos problemas. Uno de ellos es la extraña frase *Arturo llevó la Cruz de Nuestro Señor Jesucristo sobre sus hombros durante tres días y tres noches*. Esto se debe a un yerro del autor cuando vierte al latín las primitivas noticias galesas en torno a ese encuentro armado. Entonces se confunde entre las palabras *scuid* (hombro) y *scuit* (escudo). Por tanto queda mucho más claro que la Batalla de *Mons Badonicus* dura tres días completos. Allí Arturo derrota a los sajones de Kent y el curso bajo del Támesis que habían intentado apoderarse de su reino reforzados por sus hermanos de etnia que habían cruzado el Canal de la

Mancha por la presión de los francos de Clodoveo.

En este caso nos encontramos ante una *imitatio Constantini*. Este término puede acuñarse usando como modelo la *imitatio Alexandri* típica de la República Romana avanzada. Los generales de aquel período intentaban imitar a Alejandro Magno en sus conquistas. Este factor incrementaba su *dignitas* que era una de las claves del Derecho Constitucional del Pueblo-Rey (consuetudinario y no escrito) al lado de la *libertas civium* y la *ordinum*. La *imitatio Constantini* afecta a otros reyes de la Antigüedad Tardía vg. Constancio II y Don Pelayo ante las Batallas de Mursa y Covadonga o el mismo Clodoveo y sus vínculos con *San Remigio de Reims*. La segunda cuestión radica en la fecha de 519 que los *Annales Cambriae* dan para el susodicho combate. Esta cronología tiene que adelantarse al año 497 d.C. Ello se explica porque los referidos *Annales* usan el Ciclo de la Luna diferente del cómputo de Dionisio *el Exiguo*.

Sin embargo, el mismo año 497 d.C. contempla un nuevo suceso que arruinará a la postre la monarquía artúrica. Se trata de un nuevo desembarco de otro grupo de sajones en el litoral sur de Inglaterra (concretamente en las proximidades de Southampton). El número de llegados es pequeño: sólo tres barcos. Los nuevos sajones crean un pequeño reino en Wessex al que Arturo no da importancia ocupado en afianzar su predominio sobre todos los britanos como epifenómeno del prestigio que logra con el triunfo de *Mons Badonicus*. Un eco de esa política arturiana figura en noticias tardías vg. la *Historia Brittonum* que Nenio escribe a mediados del siglo IX, o la *Elegía en honor a Gereint de Devon* (siglos IX o X). La primera da a Arturo el título de *dux bellorum* (traducible como *el primero de los guerreros* en este contexto) y menciona su participación en doce batallas. La segunda llama a Arturo *ameraudur llywiadir llawur* y uno de sus significados galeses se correspondería con el vocablo latino *imperator*.

Cuando Arturo pretende atacar el establecimiento sajón de Wessex ya es tarde. Los instalados allí han tenido tiempo de fortalecerse. En 519 Arturo se dirige contra su capital *Cerdicesford* (Charford) pero los sajones de Wessex salen a su encuentro en *Camlann* (Cadnam) donde el britano muere. A esta batalla se refieren los *Annales Cambriae* para el año 539 d.C. aunque la fecha exacta haya de situarse 20 años antes por el explicado desfase del Ciclo Lunar con la cronología de Dionisio *el Exiguo*. Así dicen los *Annales Cambriae*: *Gueith camlann in qua arthur et medraut corruerunt, et mortalitas in britannia et in hibernia fuit* (*el encuentro de Camlann en el que Arturo y Medraud cayeron, y hubo mortandad en Britania e Irlanda*).

El desastre de *Camlann* no representa el fin del reino de Arturo. Godofredo de Monmouth dice que al difunto rey le sucede Constantino. Este personaje es un pariente de Arturo e hijo de un Duque de Cornualles llamado Cador. El propio nombre de *Constantino* indica una lealtad a los

orígenes britanorromanos de aquel estado visibles en los antropónimos *Arturo* y *Ambrosio Aureliano* de sus inmediatos predecesores.

Constantino lleva el cadáver de Arturo a la Isla de Avalón. En su centro existe un monasterio que se beneficia de su proximidad a Camelot.

Luego se aprovecha su emplazamiento para erigir la Abadía de Glastonbury que perdura hasta la disolución de los monasterios con la reforma protestante. Algunos autores posteriores han pretendido negar esta hipótesis en base a localizarse aquella Abadía en tierra firme según los testimonios escritos entre el siglo XII y el XVI. Pero ello se debe a algunos cambios morfológicos que suceden en la línea costera del Canal de Bristol durante la segunda mitad del primer milenio de la Era Cristiana y borran la naturaleza isleña de la zona.

El perfil del rey Arturo de la Historia es más oscuro que el ofrecido por la Literatura Medieval. Constituye el ejemplo de la resistencia britanorromana a los sajones. Su triunfo en *Mons Badonicus* representa un alivio temporal para los antedichos britanorromanos de la presión sajona. Su derrota y muerte en Camlann suponen el principio del fin de la resistencia britanorromana al inevitable empuje sajón.

BIBLIOGRAFÍA:

I. Fuentes:

GILDA EL SABIO: *De excidio et conquestu Britanniae ac flebili castigatione in reges, principes et sacerdotes*, Monumenta Germaniae Historica. Auctores Antiquissimi XIII. Crónica Minora Saec. IV. V. VI. VII (Volumen III), Munich, 1981 (reimpr.), págs. 25 – 85.

*Historia Brittonum cum additamentis Nennii*, *ibid.*, págs. 143 – 222.

BEDA: *A. History of the English Church and People*, edición y traducción inglesa de L. SHERLEY-PRICE, revisión de R.E. LATHAM, Harmondsworth (Middlesex), 1982 (reimpr.).

II. HISTORIOGRAFÍA:

II.1. Libros:

ALCOCK, L.: *Arthur's Britain*, Harmondsworth (Middlesex), 1980 (reimpr.).

BOCK, S.: *Los hunos: tradición e historia*, *Antigüedad y Cristianismo IX*, Murcia, 1991.

DAWSON, Chr.: *Los orígenes de Europa*, traducción castellana de F. ELIAS DE TEJADA, Madrid, 1991.

GARCÍA DE CORTÁZAR, J.A.: *La época medieval (Historia de España Alfaguara II)*, Madrid, 1973.

JONES, A.H.M., MARTINDALE, J.R. y MORRIS, J.: *The Prosopography of the Later Roman Empire. Volume I: A.D. 260 – 395*, Cambridge, 1975 (reimpr.).

ORLANDIS, J.: *Historia Social y Económica de la España Visigoda*, Madrid, 1975.

LE BAS, Ph.: *Manual de Historia Romana, desde la fundación de Roma hasta la caída del Imperio de Occidente*, trad. castellana de J. PÉREZ COMOTO, Madrid, 1844.

LÓPEZ Y GARCÍA-JOVE, L.: *Historia de los Reyes de la Monarquía Asturiana*, Oviedo, 1964.

MITRE, E.: *Introducción a la Historia de la Edad Media europea* (Colección Fundamentos n.º. 56), Madrid, 1976.

MUSSET, L.: *Las invasiones. Las oleadas germánicas* (Serie Nueva Clío n.º. 12), traducción de O. DURÁN, 2ª ed., Barcelona, 1973.

RÉMONDON, R.: *La crisis del Imperio Romano de Marco Aurelio a Anastasio* (Serie Nueva Clío n.º. 11), trad. de C. ALCALDE y M. R. PRATS, 3ª ed., Barcelona, 1979.

RENO, F.D.: *The Historic King Arthur. Authenticating the Celtic Hero of Post-Roman Britain*, Jefferson (N.C.), 1996 (reimpr.).

THOMAS, Ch.: *Cristianity in Roman Britain to AD 500*, Londres, 1985 (reimpr.).

VARIOS AUTORES: *Los Visigodos. Historia y Civilización. Actas de la*

*Semana Internacional de Estudios Visigóticos (Madrid – Toledo – Alcalá de Henares, 21 – 25 octubre de 1985), Antigüedad y Cristianismo III*, Murcia, 1986.

II.2. Artículos:

TOYNBEE, J.M.C.: *Christianity in Roman Britain*, *Journal of the British Archaeological Association*, 3ª serie, volumen 16, 1953, págs. 1 – 24.

WILSON, P.A.: *Romano-British and Welsh Christianity: Continuity or discontinuity?*, *Welsh History Review*, 3, 1966-1967, págs. 5 – 21 y 103 - 120.

